

GALICIA

✉ info@diariodepontevedra.com



Manifestación de los 'zamoranos' el pasado viernes en O Porriño, en un último intento de evitar su éxodo masivo de Galicia. HERNÁNDEZ (ATLÁNTICO)

Destierro masivo por un puñado de puestos

► El control de un mercadillo, traiciones entre etnias y captación de votos son el trasfondo del éxodo de 300 gitanos 'zamoranos' de Tui y O Porriño

AGN SANTIAGO. «Nadie los ha echado», dicen los que se quedaron; «nos vamos por miedo y por solidaridad con los cuatro desterrados», explican los que se marcharon. Pero, en realidad, ¿qué fue lo que derivó en el éxodo de cerca de 300 gitanos 'zamoranos' que en los últimos días dejaron sus viviendas de O Porriño y Tui para irse a la Castilla de donde habían llegado sus antepasados cuatro décadas atrás?

El motivo no es otro que la lucha por un mercadillo, el mismo que en 2010 provocó otra estampida similar de los 'zamoranos', que entonces regresaron al mes. El epicentro de la discordia se sitúa en la feria de la frontera de Tui, cerrada hace años y que ahora pretenden recuperar los vendedores ambulantes, cuyos órganos de representación están en manos de los gitanos 'gallegos' y, en concreto, del clan de los Morones, asentados en la 'raia'. Al frente están el 'rey de los gitanos' y su hijo Sinaí Giménez, cabeza visible de la Sociedad

Gitana de Galicia, de la Asociación de Empresarios y Comerciantes Ambulantes y, desde la semana pasada, secretario general de la Asamblea Nacional Gitana.

Es él quien sitúa el origen del conflicto en la actuación, desde hace siete años, de cuatro pastores evangélicos, los hoy desterrados y seguidos en su éxodo por cientos de 'zamoranos'. Afirma que ellos maniobraron para que el Concello cerrase la feria porque «no contaban con muchos puestos» y solo les interesaba mantener el mercadillo de los jueves, donde sí los tenían. También asegura que se descubrió que esas cuatro familias influyeron «negativamente» para no abrir el mercadillo negociando con el Concello «al margen de los representantes legales de los ambulantes» y manejando «información privilegiada» del alcalde, Moisés Rodríguez, al que también acusa de posicionarse a favor de esta etnia «a cambio» de que la Iglesia Evangélica de Filadelfia, a la que pertenecen en bloque los

'zamoranos', trabajase en la «captación de votos» para el PP.

Desde el otro bando la versión es totalmente distinta. Afirman que los Morones les exigen 150 euros para poder estar en un puesto. Giménez lo tacha de «mentira» y dice que eso es lo que cobra la gestoría que se encarga de la renovación de licencias. ¿La controla Sinaí? Él lo niega: «La llevan varias personas desde hace más de 30 años».

¿SOLUCIÓN? La negociación por recuperar el mercado lleva meses abierta y desde hace semanas, en vistas del escaso éxito, los ambulantes decidieron hacer un boicot y no acudir al mercadillo de los jueves. Ayer mismo se reunieron con la edila de mercados de Tui. Fuentes municipales aseguran que el Concello está «estudiando» la apertura de un segundo mercado y que existe una solicitud desde septiembre, aunque de momento «no hay avances sustanciales». «Seguiremos luchando implacables hasta que tengamos un docu-



Despedida en Porriño. ATLÁNTICO

mento que garantice que va a haber un nuevo mercado», dicen los ambulantes. En cualquier caso, tampoco parece que de reabrir la feria garantizaría la paz entre las dos etnias enfrentadas. «Las familias de los cuatro confidentes —así les llama Sinaí, a modo de traidores— se fueron incrementando y querían optar a más puestos, pero no podían porque estaban todo copado y había una lista de espera. Ellos entendían que tenían preferencia y yo entendía que la tenían los que se quedaron sin puestos cuando se cerró el mercado».

El destierro empezó a cocinarse a finales de octubre, después de que supuestamente algunos 'zamoranos' no secundasen una manifestación de ambulantes. Entonces se reunió un consejo de ancianos y, según algunas fuentes, se decretó el destierro de estas cuatro familias. Giménez lo vuelve a negar: «Solo se decidió informarles del malestar de la gente».

Lo que para unos solo fue un consejo, para otros fue una amenaza. Y los 'zamoranos', temerosos por sus vidas, decidieron marcharse. ¿Volverán algún día a sus casas? «El tiempo todo lo cura», dice Sinaí, quien considera que la situación está ahora «muy caldeada porque muchas familias que se quedaron sin casa ni trabajo se enteraron de que fue por culpa de cuatro dementes».

Ratifican la multa de 600 euros al bombero que se opuso al desalojo de Aurelia Rey

EUROPA PRESS/AGENCIAS

A CORUÑA. El juzgado de lo Contencioso Administrativo número 4 de la ciudad herculina desestimó el recurso del bombero que denegó el auxilio a una comisión judicial en el desahucio de la octogenaria Aurelia Rey. De este modo, la Justicia sanciona al bombero con 600 euros «por infracción administrativa» al entender que «en el ejercicio del derecho de expresión se produjo una alteración del orden público» y de la seguridad ciudadana.

La sentencia, con fecha del pasado día 6, condena en costas al recurrente. Pero contra ella podrá interponerse recurso de apelación en el plazo de 15 días desde la notificación.

Esta es la segunda sentencia a favor de la Subdelegación del Gobierno por los mismos hechos, tras la anterior contra Manuel Carril Vázquez, del BNG. Otra se había resuelto a favor del también nacionalista Francisco Jorquera.

Beatriz Mato pide rebelarse ante la violencia sexual que sufre uno de cada cinco niños

AGENCIAS

SANTIAGO. La conselleira de Traballo e Benestar, Beatriz Mato, defendió la necesidad de un «compromiso común» en el conjunto de la sociedad para luchar contra la violencia sexual infantil, que, según un estudio europeo, afecta a uno de cada cinco menores.

En la jornada inaugural del curso «Un día de cada cinco», celebrada en la Egap y promovida por el Consejo de Europa, Mato pide concienciación ciudadana ante esa cifra «escalofriante».

La incidencia de la violencia infantil evidencia que «o traballo de velar polos dereitos dos nenos e nenas é un cometido diario e continuo» en el que resulta preciso contar con la colaboración de toda la sociedad. Mato resalta el compromiso de la Xunta contra ese tipo de agresiones y destacó que Galicia es la primera comunidad que se adhirió de forma oficial a esta campaña europea, con varias actividades.

Casi 100 niños han dejado la escuela tras irse 'exiliados'

El sábado decenas de 'zamoranos' recogieron sus pertenencias y se marcharon de Galicia. Serían unas 23 familias de Tui y más de 70 de O Porriño, aunque Sinaí Giménez rebaja la cifra a unas 50 personas, los 'castellanos' «más ricos». Según

el colegio Ribeira de Torneiros, se han ido 76 niños gitanos. Otros nueve no asisten a otros centros porriñeses y ocho más han dejado la clase en Tui para irse al exilio.

Apoyos a los expulsados

Estas familias se manifestaron en O Porriño el pasado viernes en un último intento para evitar el destierro y denunciaron las «amenazas» de los Morones. En Torneiros algunos vecinos

se alegraron de su marcha. Sin embargo, los 'zamoranos' también han recibido apoyos. «Son gente humilde que comparte colegio con nuestros hijos, con los que hemos convivido muchos años, y ahora injustamente se van. Los vecinos los apoyamos, pero ¿quién dice nada? Todos tenemos miedo. A los Morones les falta mucho por aprender, entre otras cosas a respetar a los demás y no amenazar», explica un vecino.